



LECTURA ORANTE 4º DOMINGO DE ADVIENTO (A)

Domingo 18 de diciembre de 2022

¡Dios está con nosotros!

Nuestros miedos e incertezas se disipan

¡Gracias, Señor!

Mt 1,18-24

1. Oración inicial

Padre de nuestro Señor Jesucristo,
haz que tu Hijo renazca en nosotros
como fuente de vida nueva y firme esperanza.
Él nos saque de nuestra tristeza y desaliento y nos traiga su luz.
Nos de la gracia de ser justos, dignos de confianza, y constructores de paz.
Él venga a todas las naciones, a cada hogar y a cada corazón,
para que juntos con él te sirvamos para gloria y alabanza
tuya, Dios nuestro que habitas entre nosotros,
ahora y por los siglos de los siglos. Amen.

2. Para compartir antes de iniciar la lectura orante. Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Mt 1,18-24, flores, una cruz y una imagen de la Virgen. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.

3. Lectura

a) Una clave de lectura:

Decir Dios está con nosotros, Dios está en medio de nosotros, no es una metáfora ni imagen romántica. Es una verdad que supera nuestro entendimiento. En Jesús, Dios se ha hecho uno

de nosotros. Dios se presenta en forma humana para vivir en medio de nosotros y hacernos plenamente humanos conforme a lo que Dios se propuso. Él quiere que seamos total y perfectamente humanos. Al contemplar el pesebre encontramos a Jesús, en la fragilidad de nuestra carne. Es nuestro modelo de humanidad real. Basta con mirarlo y dejar que él nos modele y nos forme con su Espíritu. Entonces nosotros, con la fuerza de su gracia, seremos plenamente hijos e hijas de nuestro Dios bondadoso. Éste es el tremendo mensaje de hoy. Contemplemos a Jesús en medio de nosotros, presente en nuestros hermanos, especialmente en los que más sufren, presente en nuestra comunidad, en su Palabra y en la eucaristía. Su espíritu nos

transforme y lleguemos a ser carne de su carne y sangre de su sangre.

b) Texto: buscamos Mt 1,18-24 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida. Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.

5. Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere. Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

6. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Mateo 1,18: María, una marginada por la ley, José, un hombre justo.
- b. Mateo 1,20-21: La explicación del ángel y los nombres del hijo.
- c. Mateo 1,22-23: El cumplimiento de las escrituras.
- d. Mateo 1,24: La respuesta obediente de José.

b) Comentario

a. Mateo 1,18: María, una marginada por la ley, José un hombre justo. María queda encinta antes de convivir con José, su esposo. Para un observador externo, constata una irregularidad y dirá que debe aplicarse la ley de Moisés. Para evitar esta interpretación errónea de los hechos, Mateo ayuda al lector a ver el embarazo de María desde otro ángulo, situándolo en el ámbito de la acción del Espíritu Santo. A ojos humanos puede parecer una trasgresión de la Ley, pero a los ojos de Dios era exactamente lo contrario. Dios mismo se ha saltado las leyes de la pureza legal en el modo que ha hecho nacer al Mesías en

medio de nosotros. Si José hubiese actuado según las exigencias de la ley de Moisés, hubiera debido denunciarla para ser apedreada hasta la muerte (Dt 22,20). Pero José, hombre era justo, no obedece a las exigencias de las leyes de la pureza legal. Su justicia es mayor. En vez de denunciar, prefiere respetar el misterio que no entiende y decide abandonar a María en secreto. La justicia mayor de José salva la vida tanto de María como la de Jesús. Así, Mateo da un aviso importante a las comunidades de la Palestina y Siria. Es como decir que, de cumplir la ley según la rigurosidad de algunos fariseos, hubieran dado muerte al Mesías. Jesús dirá más tarde: "Si la justicia de ustedes no supera la de los escribas y la de los fariseos, no entrarán en el reino de los cielos" (Mt 5,20).

c. Mateo 1,20-21: La explicación del ángel y los nombres del hijo. El ángel del Señor ayuda a descubrir la dimensión más profunda de la vida y de los sucesos. Ayuda a hacer la radiografía de los acontecimientos y a descubrir la llamada de Dios que, a simple vista, no se percibe. El ángel hace entender a José que el estado de María es fruto de la acción del Espíritu Santo. Dios mismo, el día de la creación, aleteaba sobre las aguas y llenaba de fuerza la palabra creadora de Dios (Gn 1,2). En María acontece la nueva creación. Es el principio del nuevo cielo y de la nueva tierra, anunciados por Isaías (Is 65,17). El hijo de María recibe los nombres de Jesús y Emmanuel. Jesús significa "Dios salva". La salvación no viene por las cosas que nosotros hacemos por Dios, sino por las que Dios hace por nosotros. Emmanuel significa "Dios con nosotros". En la salida de Egipto, en el Éxodo, Dios baja junto al pueblo oprimido (Ex 3,8) y dice a Moisés: "Yo estaré contigo" (Ex 3,12) y desde aquel momento no abandona nunca más a su pueblo. Los dos nombres, Jesús y Emmanuel, cumplen y superan la esperanza del pueblo.

d. Mateo 1,22-23: El cumplimiento de las escrituras. Mateo repite varias veces a lo largo de su obra que en Jesús se cumplen las escrituras. Estos dichos son como un estribillo que se repiten muchas veces en el Evangelio de Mateo (Mt 1,23; 2,5.15.17.23; 4,14; 8,17; 13,14.35; etc.). Señala la intención deliberada de confirmar a sus lectores de origen judío que Jesús es

verdaderamente el Mesías prometido. En Él se cumplen las profecías de los profetas. Aquí Mateo invoca a Isaías (Is 7,14). El título Emmanuel más que un nombre o una metáfora, revela el significado de Jesús para nosotros. Jesús es la prueba de que Dios continúa estando con nosotros (Mt 1,25). El mismo nombre del niño es Jesús (Mt 1,25)

e. Mateo 1,24: La respuesta obediente de José. Cuando José despertó del sueño, hizo lo que le dijo el ángel y llevó a María a su casa. Mateo se refiere a la relación de José y María, para confirmar el origen divino de Jesús.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de interpretar nuestra historia persona, la de nuestra familia y de la sociedad desde el proyecto de Dios y ayudemos a otras personas a descubrirlo. Dispongámonos a fomentar un ambiente de acogida y alegría y busquemos los medios para

9. Oración final

Dios y Padre nuestro,
Has visitado a tu pueblo en la debilidad de nuestra carne.
Nos dado a tu Hijo como Dios-con-nosotros.
Danos la gracia de comprender que tu Hijo Jesús
es la fuente de nuestra vida y esperanza,
que el mundo y nosotros podemos ser recreados
y nuevas creaturas por medio de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

paliar el sufrimiento de tantas personas que tienen necesidad de un techo, alimentos, cercanía, consuelo...

8. Oremos con el Salmo 23, 1-6

R/. Va a entrar el Señor, el rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella,
el mundo y todos sus habitantes
porque Él la fundó sobre los mares,
Él la afirmó sobre las corrientes del océano.

¿Quién podrá subir a la Montaña del Señor
y permanecer en su recinto sagrado?
El que tiene las manos limpias y puro el corazón;
el que no rinde culto a los ídolos.

Él recibirá la bendición del Señor,
la recompensa de Dios, su salvador.
Así son los que buscan al Señor,
los que buscan tu rostro, Dios de Jacob.